RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Saferstein, Ezequiel

Martyn Lyons, La cultura escrita de la gente común en Europa, c. 1860-1920, Buenos Aires, Ampersand, trad. de Julia Benseñor y Ana Margarita Moreno, 2016, 442 páginas.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Saferstein, E. (2017). Martyn Lyons, La cultura escrita de la gente común en Europa, c. 1860-1920, Buenos Aires, Ampersand, trad. de Julia Benseñor y Ana Margarita Moreno, 2016, 442 páginas. Prismas, 21(21), 377-378. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3173

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad
Nacional
de Quilmes

Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Peter Frankopan,
El corazón del mundo. Una nueva historia universal,
Barcelona, Crítica, trad. Luis Noriega, 2016, 774 páginas

Tras el fin de mundo bipolar y la expansión de la globalización, parecen haber regresado al ámbito historiográfico –en su mayor parte anglosajón– una serie de enfoques que lejos de celebrar el fin de la historia o el triunfo del liberalismo, más bien se encargan de escrutar y poner en duda la idea de civilización occidental. A casi 100 años de la aparición del primer volumen de *La decadencia de Occidente*, de Spengler, obras como las de Huntington (1997), Tignor (2002), Osborne (2006), Morris (2010) o Ferguson (2011) vuelven a poner el acento en un largo devenir panorámico que intenta explicar el lugar que ocupa u ocupará la civilización occidental en un mundo que, al parecer, tiende a miniaturizarla cada vez más. En este contexto, la historia del mundo (y no "universal" como ha traducido Crítica el subtítulo) propuesta por *El corazón del mundo* (cuya versión original, titulada *The Silo Roads*, data de 2015) también tiende a la provincialización de Occidente, pero de un modo original. Nos encontramos ante un relato cuyo punto de mira ya no es un área previamente delimitada por el canon historiográfico, sino una región intermedia, aquella que se extiende desde la ribera oriental del Mediterráneo y el mar Negro hasta la cordillera del Himalaya: tal es el centro imaginado por Frankopan, un nudo a través del cual se teje la "ruta de la seda", que ha permanecido al margen de las habituales narrativas eurocéntricas. Inspirado en el clásico de Eric Wolf, *Europa y la gente sin historia* (1982), lo que demuestra el autor es que se trata de uno de los territorios más decisivos de la historia mundial, pese a que se haya pretendido convertir su pasado en un oasis de estancamiento y fundamentalismo a imagen y semejanza de los conflictos políticos y religiosos que actualmente lo aquejan. Este profundo trabajo de desnaturalización histórica permite adentrarse en una región sumamente interconectada donde convivían grandes religiones, se fundaban majestuosas metrópolis y ocurrían hechos cuyo impacto repercutía en las zonas más alejadas. Frankopan desmiente aquí la novedad de nuestra época globalizada, al menos, en lo que atañe a la naturaleza de la circulación de mercancías, hombres y saberes. La topografía de los capítulos sigue un estricto orden cronológico, de acuerdo a los diferentes principios que rigieron el desarrollo de las veinticinco "rutas" por las cuales transitaron credos, revoluciones, esclavos, oro, pieles, trigo y genocidios. *El corazón del mundo* nos permite adivinar la necesaria reconfiguración espacio-temporal que sufrirán en un futuro próximo los actuales estudios históricos, los cuales, ante la contundencia de este nuevo paisaje, parecen volverse irremediablemente envejecidos.

Andrés G. Freijomil

Martyn Lyons,
La cultura escrita de la gente común en Europa, c. 1860-1920,
Buenos Aires, Ampersand, trad. de Julia Benseñor y Ana Margarita Moreno, 2016, 442 páginas

¿Qué importancia tuvo la escritura para los campesinos, trabajadores y artesanos de la Europa Occidental del siglo XIX y principios del siglo XX? ¿De qué modo esta práctica amenizó su lejanía respecto a sus comunidades de origen? Estas preguntas se hace Martyn Lyons en este libro, el segundo que Ampersand le publicó al historiador británico.

Mientras que en *Historia de la lectura y de la escritura en el mundo occidental* (2012) estudió las prácticas de lectura y escritura desde la antigüedad hasta el presente, en esta ocasión Lyons indaga en los escritos de la población rural de Francia, Italia y España entre 1860 y 1920, período de transición hacia la alfabetización universal. Lyons se posiciona frente al vacío historiográfico derivado de una atención centrada en la escritura de los estratos medios y altos, a quienes les "resultaba fácil escribir". Con una mirada sobre los modos de apropiación, el autor encuentra que las masas populares rurales le dieron a la escritura gran importancia; para establecer relaciones comerciales, para mantener las redes familiares, para poner en palabras su propia vida a modo de diario íntimo. Aun cuando no fueran expertos en el manejo de la caligrafía y la ortografía, de los materiales e instrumentos (la pluma, la tinta), en estos sectores prevaleció una

fascinación por la escritura como medio para construir y preservar un marco identitario en un contexto de transformación.

Las separaciones físicas provocadas por la Gran Guerra y por las migraciones a América fueron atenuadas por intercambios epistolares. El trabajo en archivos de escritura popular en España, Italia y Francia resultó en un estudio comparado en países con desiguales grados de alfabetización y de integración nacional. Las historias individuales que recorren los trece capítulos revelan heterogeneidades en torno a la aprehensión de los valores nacionales, a los modos de autopercepción y al impacto de la democratización de la escritura.

La apuesta de Lyons es construir una "nueva historia desde abajo" que discuta con saberes establecidos, empezando por el mito de que las clases subalternas no podían expresarse por escrito. Al mismo tiempo, las cartas sin puntuación y con estructura lineal revelan una cultura "anfibia" en la que lo oral, lejos de ser residual, se entrelaza de manera dinámica con lo escrito. Al abordar las redes de mediadores en la escritura y la lectura, pondera la alfabetización no como estado sino como proceso. En resumen, Lyons se propone una historia sensible a las voces (y escrituras) de la gente común, como herramienta para dar cuenta de la agencia de los escribientes enmarcada en condiciones estructurales particulares.

Ezequiel Saferstein

Rosario López,
El pensamiento político de John Stuart Mill en su contexto intelectual: Una aproximación conceptual,
Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2016, 252 páginas

---

En este libro, compuesto por siete capítulos, la investigadora de la Universidad de Málaga Rosario López analiza la obra de John Stuart Mill (1806-1873) a partir de un enfoque de historia conceptual basado en el contextualismo de las ideas políticas de Quentin Skinner y John Pocock, y en la historia de los conceptos de Reinhart Koselleck. López indaga las formas en que Mill articula sus ideas sobre la política y la sociedad situándolo en el contexto histórico de la Inglaterra victoriana. A través del estudio de dos de sus obras, *Un sistema de la lógica* (1843) y *Principios de la economía política* (1848), López muestra el valor positivo que el filósofo le atribuye al conflicto social, expresado en dos fuerzas antagónicas: orden y progreso. La autora reconstruye en uno de los capítulos cómo Mill utiliza estos dos conceptos. Para Mill, explica, las buenas decisiones políticas son aquellas surgidas a partir de la discusión y de la discrepancia. Las ideas de Mill sobre el carácter antagónico de la sociedad (López dedica un capítulo al estudio de la misma idea de antagonismo en la vida y en la obra del filósofo inglés) contrastan con el clima de paz y prosperidad difundido por los principales periódicos ingleses de mediados del siglo XIX, analizados en otro de los capítulos. Uno de los argumentos más sugestivos del libro reside en la relación que se establece entre las ideas y las propuestas políticas de Mill y el lenguaje, las metáforas, las imágenes y el vocabulario de las ciencias naturales. La autora desarrolla convincentemente esta relación a partir de la identificación de términos de la biología, la física, la astronomía y las matemáticas en Mill, y de las lecturas e interpretaciones de sus principales referentes intelectuales: Samuel T. Coleridge, François Guizot y Auguste Comte. Y muestra que Mill se basa en el positivismo de Comte para su ciencia de la sociedad, pero luego se distancia y cambia de opinión respecto del sociólogo francés, con quien tenía vínculos personales. Este giro se explica, en parte, por el progresivo interés de Mill en el estudio de la historia como clave para pensar el progreso, y en el de la nacionalidad como condición de la estabilidad, el orden y la armonía social. Desde su perspectiva de historia conceptual, López desarticula las clasificaciones de la historiografía clásica sobre Mill y lo muestra como un pensador ecléctico y equívoco, cuya originalidad reside en su articulación cambiante de diversas tradiciones filosóficas a través de lenguajes de las ciencias experimentales para pensar de un nuevo modo lo político durante el siglo del advenimiento del individuo moderno como sujeto social principal.

Gabriel Entin